

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Daymán 186

CORRESPONDIALES:
En Roma—Hernández O. Yancanville
En París—Francisco Yañez
En Berlín—José Turians
En Madrid—José A. Carraz

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: LUIS PASTOR
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 22—Stos. Basilio, mr. y Doagracias, ob.—Ayuno.
Jueves 23—Stos. Fidel y Victoriano, mra. y Teodosia, vg.—Ayuno.
Viernes 24—Stos. Agapito, Arnolfo, Latino y Belencio.—Ayuno y abstinencia.
Sábado 25—La Anunciación de Ntra. Sra. y la Encarnación del Hijo de Dios.—Stos. Irineo, Desiderio y Dmas el Buen Eadrón.—Ayuno.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 22 DE MARZO DE 1911

El banquete en honor del doctor A. Gallinal

Brillante demostración de afecto

El sábado de noche se celebró en el C. de Obreros de Montevideo el banquete ofrecido al doctor Alejandro Gallinal con motivo de su cese en la presidencia del Círculo. Fue una demostración elocuente bajo todo punto de vista, exteriorizadora de la simpática, del cariño, de respecto que ha sabido engendrar en todos los que lo han visto trabajar al frente de la obra y dedicarse a ella con celo, con inteligencia, con abnegación.

La mesa estaba dispuesta en el centro del gran salón. Una orquesta amenizó el acto.

El sitio de honor estaba ocupado por el doctor Alejandro Gallinal quien tenía a su derecha al nuevo presidente del Círculo doctor Antonio Rius, doctor Lengua, doctor Hipólito Gallinal, doctor Jacinto Casaravilla, y a su izquierda al niño Alejandro Gallinal Heber, al Padre Vidal, doctor Juan Zorrilla de San Martín, Manuel Cendoya, doctor Joaquín Secco Illa y doctor Antonio Harán.

Los demás puestos fueron ocupados por los señores: doctor Miguel Pérez, Marcos Martínez, Arturo G. Pinón, Oscar G. Perrone, Antonio Varcoe, Juan Varese, Lindolfo H. Jimenez, Miguel E. Fourcade, Juan N. Quagliotti, Carlos J. Farreyro, Cipriano G. Semerla, Juan Reboso, Juan A. Mosea, Vicente Novoa, Domingo Arceaga, Juan I. Aramendi, Eduardo Cayota, Miguel A. Flangini, Simón Raggio, Luciano Graziosi, Adrián M. Echavarría, José Estrampes, Jubert, Emilio Pusineri, Víctor Escardó Anaya, Ramón Pérez, Santiago A. Bozzo, Ricardo Raggio, Pedro Invernizzi, Francisco Plá Bianchi, Juan Cánepa, Franco, Carlos Fosatti, José S. González, Conrado González Barbot, doctor José M. Reyes Lerena, Guillermo Fynn, Esteban J. Cárcera, Joaquín Reyes Lerena, Julio Rius, Nicolás Casilla, Cayetano Mutini, José Mattoni, Nicolás Durán y Vidal, Pedro A. Aguerre, Evaristo Novoa, doctor Elbio Fernández, Angel Gazo, Luis González Barbot, doctor Fausto Velga, doctor José A. Aguerre, Luis Zaffaroni, doctor Jorge Ibarra, doctor Rafael Schiaffino, Alfredo Harán, Rafael Algorta Camuso, Angel Miglione, doctor Rafael Gallinal, doctor Antonio J. Olivera, Alfredo Arocena, José A. Bernasconi, Vicente Viola, Saturnino Belparda, Vicente E. Labandera, Hermógenes Urquiza, Gaspar Zatarain, Eduardo Noguera, José Donadini, Segundo Bernamendi, doctor José L. Deambrosio, doctor Gabriel Real de Azúa, Alejandro González Barbot, Benito Santamaría, Presbítero José M. Semerla, Carlos Quagliotti, Pedro Ferrás (hijo), Julio Abolaya, Gastavio Gallinal, José A. Gallinal, Hipólito Gallinal (hijo), Germán Arimato, Román Barón, José Romay, Luis Bourallien, José Lado, Suárez, Juan Glordano, Juan B. Rayello, Gabriel A. Monestier, Luis Arrarte Victoria, J. Bernasconi.

Excusaron su inasistencia por medio de atentas tarjetas los señores: Ricardo Hughes, doctor Luis Baralini, Luis Torres Gnar, Presbítero Juan Luis Zerbi Capellán del Círculo. Enviaron expresivos telegramas el señor Félix Dumoulin Varonne, de Buenos Aires y el Círculo de las Piedras.

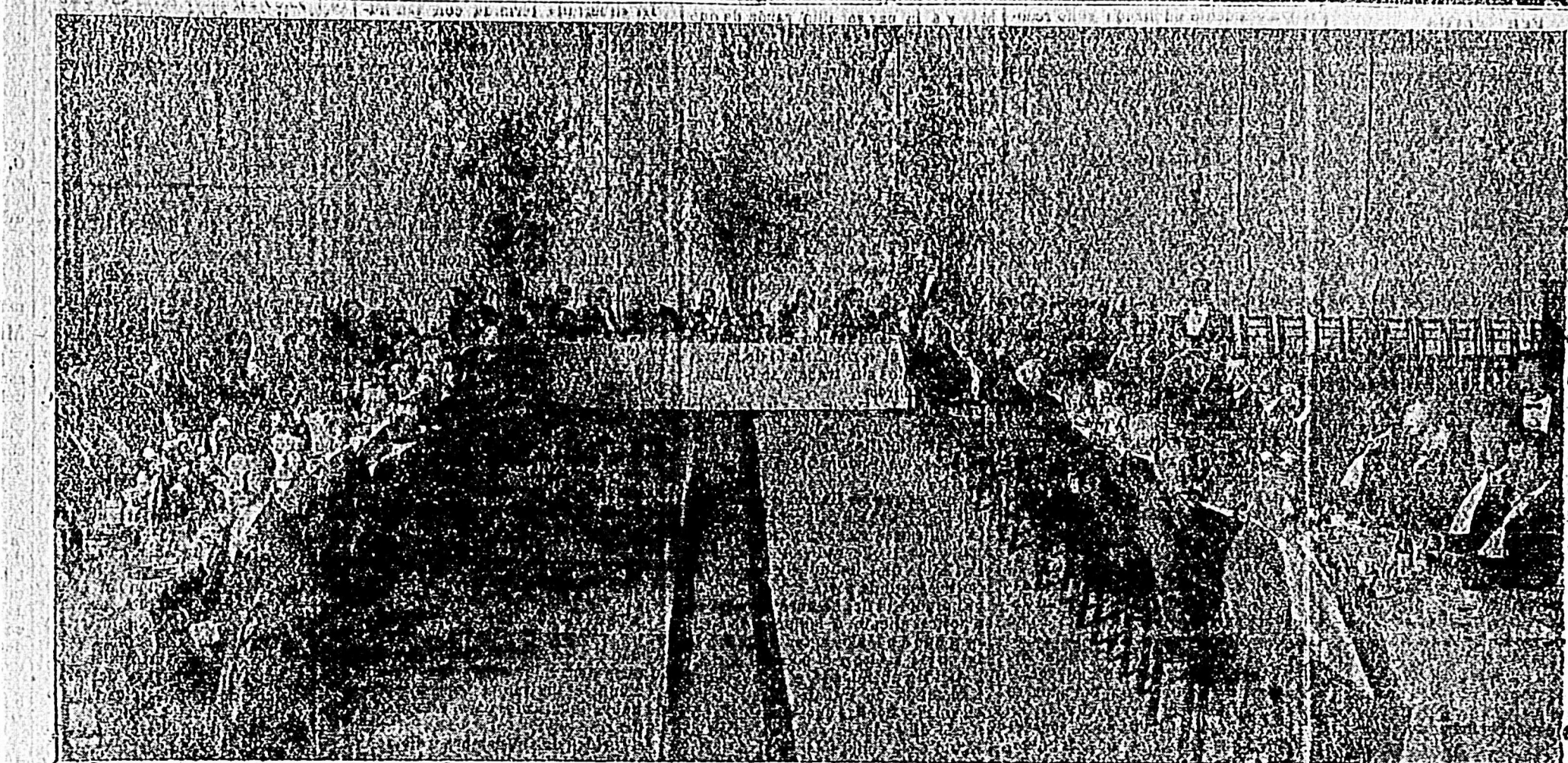
La comida, fué servida de acuerdo con el siguiente menú: Jambon, Langue, Saucisson, Soupe, a la Julienne, Côtelette d'agneau aux petits pois, Filet, Dindon aux pommes, rissoles, Poulet à la Broche, Salade Panachée, Gâteau d'Alca, Fruits de saison, Medoo champagne, Café, Liqueurs, Havanna. —Marzo 18 de 1911. El servicio del banquete estuvo a cargo de la Imperial Confitaria.

Al servir el champagne, ofreció el banquete, el doctor Pérez con un discurso, elocuente y bello que leerán nuestros lectores:

Discurso del doctor Pérez

Doctor Gallinal:

El grupo de amigos que en estos instantes ha partido con vos el mismo pan, me hace su heraldo para que en su nombre, e interpretando el sentir de todos los socios del Círculo, sin excepción alguna, os ofrezca esta demostración, grande si queréis, por la magnitud del propósito que la inspira, pero, débil reflejo de las enormes simpatías que os habéis granjeado, durante los seis años en que se han consagrado vuestras actividades al servicio de esta querida institución.



El banquete en honor del Dr. A. Gallinal; la mesa en el salón del Círculo Católico de Obreros de Montevideo

ción, grande si queréis, por la magnitud del propósito que la inspira, pero, débil reflejo de las enormes simpatías que os habéis granjeado, durante los seis años en que se han consagrado vuestras actividades al servicio de esta querida institución.

No es mi propósito prodigaros elogios; sería vulgaridad imperdonable hacer la minuciosa relación de lo que es ya de todos conocido, de lo que brilla con luz propia y ha conquistado asenso en todas las conciencias.

Si tal me propusiera, el tema de este brindis resultaría de interminable desarrollo y fácil me sería demostrar que, en la presidencia del Círculo, no procedisteis como el indolente de la parábola, que enterró el talento recidido para abrigarlo contra todo peligro y poder devolverlo intacto llegado el momento de la cuenta.

Vos, doctor Gallinal, lo hicisteis fructificar en forma admirable.

Recibisteis el Círculo con 3.131 socios y lo entregáis con 7.960. La Asamblea confió a vuestro prudente tacto un capital de \$ 51.864,59 y lo devolvéis después de seis años \$ 100.051,60, siendo notorio que para llegar a este resultado pusisteis a contribución más de una vez vuestra generosidad particular.



Dr. Alejandro Gallinal

Igual proporción ascendente podría yo hacer notar, en todos y en cada uno de los renglones del último balance administrativo, aprobado recientemente por la Asamblea. La más leve investigación al respecto agiganta vuestra figura en la presidencia del Círculo y pone de relieve—como un alto ejemplo—esa hermosa resultante, de vuestro concurso entusiasta y decidido, unido al de los dignos consocios que fueron vuestros colaboradores en la larga jornada de seis años que acabáis de cerrar.

Hasta esta espléndida sala, radiante de luz y de armonías, que en estos instantes nos congrega; en este santuario odifido, que es nuestra gloria y nuestro orgullo, está proclamando a la faz del país que, si es un monumento erigido con motivo de la conmemoración de nuestras bodas de plata y sirva de marco a otro monumento inmortal, más grande y más hermoso aún—el Círculo mismo y la idea excelsa que lo informe—llevará a la posteridad, perpetuado en rasgos indelebles, los nombres de los que constituyeron el Directorio que acometió la magna empresa, destacándose el del consocio

Presidente que hizo carne la idea, y en cuyas manos flameó muy en alto nuestra enseña; el mismo que nos presenta hoy al Círculo grande, fuerte y unido, tan grande, tan fuerte y tan unido como lo soñaron nuestros antecesores en la acción, en la ya histórica asamblea fundadora del 21 de Junio de 1885.

Recibid, doctor Gallinal, la demostración de esta noche, como expresión sincera del sentimiento colectivo de gratitud y de afecto, que por todas partes estalla en honor vuestro, por los invaluables servicios que nos habéis prestado y... ¿por qué no decirlo? también por los que esperamos nos habréis de prestar en el porvenir, porque sabemos bien que al alejarnos de la presidencia, a gozar de un descanso bien conquistado y merecido, no os alejaréis del Círculo mismo que os contará siempre en el número de sus protectores más decididos.

Os sucede en el gobierno del Círculo un consocio distinguido lleno de méritos, y con larga meritoria foja de servicios a la causa católica, el doctor Antonio Rius, al que en nombre vuestro, señores, y en el mío, presento en este acto el más alto homenaje de amistad y de completa adhesión.

No es por cierto el doctor Rius un desconocido entre nosotros; ha sido obrero de la primera hora, ocupó dignamente el segundo puesto en el primer Directorio que presidió don Francisco Bauzá, y en épocas posteriores ligó muchas veces a nuestra obra su nombre y su acción.

Levantemos, pues, nuestros corazones, y tengamos, señores la seguridad plena de que, después de una presidencia de continuados triunfos, inauguramos otra presidencia que ha de ser fecunda en iniciativas y en resultados prácticos.

Nuestro júbilo es esta noche muy grande y lo es a doble título.—Nunca como esta vez os renunciaré y abrazaré en tan íntimo consorcio, las grandes realidades y las grandes esperanzas...

Señores: Levantad conmigo la copa, por aquellas grandes realidades y por estas grandes esperanzas; por las realidades de ayer y de hoy y por las esperanzas de mañana que pronto hemos de ver convertidas en sólidas realidades!

Acompañadme a brindar por el presidente que sale y por el presidente electo, por los altos intereses de nuestra causa, por la prosperidad siempre creciente del Círculo, por todos cuantos a ella prestan su concurso, y por la ventura personal de todos vosotros. He dicho.

Largos aplausos coronaron la oración de nuestro querido redactor, y poco después se puso de pie el doctor Rius para pronunciar el siguiente conmovedor discurso:

Discurso del doctor Rius

No sería yo quien hiciera oír mi voz en esta fiesta de confraternidad, sino ocuparía el honorífico puesto, como mis consocios me han señalado, en el Directorio que rije los destinos de este Círculo; pero, supuesto que he tenido la debilidad de aumentar el número de las responsabilidades que he contraído ante Dios, permitidme que me asocie a esta afectuosa demostración con que los socios del Círculo Católico de Obreros despiden al que por espacio de seis años fué dignísimo presidente de este centro, evangelizando a nuestros asociados con su ejemplo y perfumando a nuestra Institución en el aroma de sus virtudes.

No he tenido la suerte de cooperar en los trabajos que los Directores presididos por el doctor Alejandro Gallinal, han emprendido para impulsar a esta Asociación,—que yo conocí naciente—á que llegase sin desaliento a la altura en que, hoy la vemos colocada y desde donde domina a la mayor parte de las Instituciones católicas.

Por ello, señores, al despedir al doctor Gallinal en nombre del Círculo,—he dicho mal,—al recordar al doctor Gallinal que el Círculo sólo lo ha concedido un merecido tiempo de descanso, y al decirlo que con esta manifestación se quiera exteriorizar el anhelo de que vuelva cuanto antes al seno de los suyos, debo callar todo lo que sus compañeros de ayer podrían decirnos recordando la paciente e ignorada labor de seis años de trabajo y sacrificio.

Pero aún cuando no haya tenido la suerte de seguir de cerca y de acompañar en sus tareas al doctor Gallinal, no he podido menos—como indudablemente os habrá pasado á vosotros,—que admirar la grandiosidad del esfuerzo que éste y sus colaboradores han realizado para dotar al Círculo de un edificio como el que nos alberga en estos momentos.

Esta sola obra bastaría para que los que nos sucedan y constituyan, en el futuro a esta querida asociación, estén obligados con una inmensa deuda de gratitud para con todas y cada una de las personas—que no nombro, porque vosotros ya las conocéis—que han cooperado a la construcción de este magnífico edificio.

Pero permitidme, señores, prescindir de todo lo que el doctor Gallinal ha hecho por nuestro Círculo, para concretarme tan sólo a una impresión, ó si queréis a una idea, que siempre me ha venido a la mente, cuando he visto al doctor Gallinal privándose de sus comodidades para ponerla al frente y para alentar con sus enseñanzas y con su ejemplo, a pobres trabajadores, a la numerosa falange de los obreros católicos.

En estas circunstancias, al verlo rodeado de rostros ennoblecidos por la virtud y por el trabajo, al verlo estrechar cariñosamente manos encallecidas, haciendo una realidad de uno de los atributos del escudo de nuestro Círculo, me parecía, señores, oír repetir las palabras que San Pablo dirigía a los Corintios en una de sus admirables epístolas.

«Sed mis imitadores, como yo lo soy de Jesucristo».

Si, señores, por grandes que sean las satisfacciones que el doctor Gallinal haya experimentado en los seis años que ha vivido consagrado al Círculo de Obreros, más grandes son las enseñanzas que nos ha dado al consagrar una buena parte de su tiempo y de su corazón, á los que Dios ha querido que tengan que soportar las penalidades de una trabajada existencia.

Más grande es el ejemplo que el doctor Gallinal ha dado y está dando a los hombres de su condición, al inspirar en las enseñanzas de Jesucristo, y al buscar en la confraternidad y en el amor al necesitado, la solución del problema más trascendental de la hora presente...

Desgraciadamente, señores, los que se han enriquecido sin temor de Dios, no quieren aprovechar de estas enseñanzas; ni oír el clamor de sus hermanos; por ellos, la caridad y la compasión yano existen... No nos extrañemos, pues, que desaparezca también del co-

razón del pueblo el temor de Dios y toda idea de justicia, y que ennegrecidas las multitudes con las exigencias de sus apetitos, reclamen con violencia lo que no ha querido dárselos cuantos menos por un acto de misericordia...

Por mi parte, ya que me veo inmerecidamente colocado en el mismo puesto que ha servido al doctor Gallinal para prodigar sus enseñanzas y para estimularnos con su ejemplo, procuraré imitarlo en lo único que puedo que es amar y servir a esta Institución con mi mejor buena voluntad.

Imitando el ejemplo del doctor Gallinal, procuraré ante todo cumplir con fidelidad las órdenes e inspiraciones que reciba del Consejo Superior de los Círculos, que es nuestra suprema autoridad y por consiguiente a la que debemos permanecer siempre íntimamente unidos.

Procuraré secundar al Directorio que preside los destinos de esta Institución, en la tarea de vigorizar el robusto organismo de nuestro Círculo, mejorando en cuanto sea posible, su régimen interno y sus distintos servicios.

Pero en lo que me esforzaré, señores, muy especialmente es en ser un fiel imitador del doctor Alejandro Gallinal y de los dignos consocios que lo han acompañado en la dirección del Círculo, en la gratísima tarea de propender por todos los medios a mi alcance al mejoramiento moral de nuestra Institución; porque todos y cada uno de sus asociados se conviertan en apóstoles para luchar contra los que se empeñen en arrebatarles el inmenso tesoro de la fe; porque las ideas cristianas se encarnen, por decirlo así, en la vida, en las costumbres, y en las familias de todos nuestros asociados, á fin de que pueda decirse con razón que este Círculo ha ejercido para con ellos un verdadero apostolado, no solo por haber atendido á las necesidades de su cuerpo y de su espíritu, sino también por haberles preservado del desaliento y de los peligros que los rodean, con la disciplina y con una conveniente organización.

No sé si el éxito coronará nuestros esfuerzos, y si pasaran ó no muchos años antes de que veamos realizados nuestros más ardientes anhelos; pero lo que puedo aseguráros, es que por mi parte pondré todo empeño para que no muera la cimiento arrojada á la tierra por la experta mano del doctor Gallinal, en la esperanza de que, con la gracia de Dios, ella ha de fructificar, y que cual otro grano de mostaza, llegará á convertirse en el corpulento árbol que proteja y dé vida á todas nuestras obras.

Señores: Brindo, por el engrandecimiento y prosperidad de todos los Círculos de la República; por la pronta vuelta del Dr. Gallinal, y porque los ejemplos que este querido correligionario nos ha dado, sean imitados no solo por nosotros, sino por todos los que anhelan el triunfo del reinado social de Jesucristo.

Discurso del doctor Gallinal

Terminado que hubo su hermoso discurso el doctor Rius, levántose el doctor Gallinal saludado con calurosos y prolongados aplausos. Con honda sentimiento y expresión visiblemente conmovida, pronunció un discurso de agradecimiento aplaudidísimo en casi todos sus períodos. Ese discurso elocuente y de feliz expresión, fué poco más ó menos como sigue, atendidos á nuestra memoria:

En vano trataría de ocultar, señores, la emoción que me embarga en estos momentos; es tan intensa, que no deja espacio á mi reflexión para buscar la frase con que expresaros mis sentimientos de gratitud por esta espléndida demostración de afecto.

Hace seis años, se me nombraba Presidente del Círculo C. de Obreros por el período reglamentario. ¿Cuán lejos estaba entonces de pensar que aquella distinción tan inesperada, como innecesaria, sería renovada por otras dos Asambleas electorarias y que era necesario, por lo tanto, que pasaran seis años antes de abandonar un puesto que tanta honra ha proyectado sobre mi nombre!

Hoy, señores, terminada mi jornada presidencial, llena el alma de recuerdos gratísimos y en medio á esta fiesta en la que habéis querido colmar la medida de vuestras exquisiteces, desear agradecer os públicamente la serie no interrumpida de atenciones que conmigo habéis tenido todos y cada uno de vosotros. Gracias deoborrendas, en primer término, por haberos acordado de mí para conferirme el primer puesto entre los primeros de la Sociedad. Cuando llegue para mí el momento del supremo balance, de las liquidaciones supremas, el recuerdo de los seis años pasados entre los obreros y con ellos identificados, espereá luz de aurora en mi crepúsculo y será dulce y reconfortante para mi espíritu.



Dr. Antonio J. Rius

Vuestra benevolencia, señores, que es extremada, máximo cuando se trata de mi persona, ha creído encontrar que mucho se ha hecho por el adelanto de la Sociedad en estos últimos años. Si, señores, algo se ha hecho, pero si ya somos la posteridad para juzgar de hechos tan recientes, yo pediría a vuestra justicia no olvidara que en esos adelantados han intervenido múltiples factores.

En primer término ellos se deben á la acción de todos vosotros, que siempre habéis apoyado y estimulado la gestión de nuestros directores; ellos se deben en segundo lugar, á la cooperación eficaz, decidida, de todo momento, de las personas con quienes habéis integrado aquellos y por último son ellos debidos á la acción eficiente de los que nos precedieron en la tarea directiva.

El zarco, señores, estaba trazado, y bien trazado. Era profundo; la tierra fecunda, la semilla llena de gérmenes de vida. Si ha surgido y vivido y amplita y profusamente desarrollado no atribuyais erróneamente este resulta-

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres III

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCHA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y colonizaciones por cuenta de terceros.

Solicítense prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos a la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 ojo anual.

Depósitos a plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, y 6 ojo anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

Guillermo Fynn, Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO

DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 38 al 40
(frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan, de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser la competencia en su clase. Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—Nuestro admite pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos de la casa. Casa especial en librería y estampería religiosas.

18 de Julio, 523
Teléfono: La Uruguay 768 (Córdoba)

Por mensualidades

Zubiera & Roman

Ave 13 de Julio, 386
Teléfono: La Uruguay, 744 (Córdoba)

Alhajas en general

Máquinas de escribir
Máquinas de coser y bordar
Muebles, cocinas
Gramófonos
Calas fuertes
Pianos.

Polletín de "El Amigo del Obrero"

LA HIJA DEL USURERO

Novela original
DE
ESTANISLAO MAESTRE

al médico.
A la caída de la tarde la fiebre se elevó y Pepucho comenzó a delirar. Ya no había más remedio. Se avisó al médico. En cuanto llegó y examinó al enfermo diagnosticó la enfermedad de congestión pulmonar. Por de pronto era menester sangrarle; luego ya vería. Lo sangró, y al pronto quedó algo más tranquilo; pero en seguida volvió el acceso. Le pusieron un revulsivo, y un poco. La noche muy mal, y a la mañana era tal su postración que pensaron perderle. El médico volvió a examinarle, y algo extraño encontró en el cuando pidió consulta: con el médico del pueblo más próximo, con el cual fueron a buscar con el mejor caballo que había en la cuadra.
Mientras tanto la voz corría por el pueblo. Era una hermosa mañana que contrastaba con los días anteriores. Hacia dos semanas que los habitantes de Cintruénigo no disfrutaban de un rayo de sol; pero aquel amanecer había disipado la niebla y el sol mostrábase

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones nios para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicolor, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 36 de Mayo N.º 371.—Teléfono "La Uruguay" N.º 836.

INCIENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno
Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52
MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas
y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0.80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

en todo su esplendor. Las gentes se cohesionaron a la calla deseosa de desentramar sus aterrorizados miembros y de aprovechar el tiempo para dar una vuelta a las tierras.
Un aldeano vio al criado que al galope de su caballo corría en busca del otro médico.
—¿Autón, ¿dónde demonios vas tan escapado? lo preguntó.
—A buscar al médico, porque el señor José se sabe ya, se muere a chorros.
—Pues buen viaje. Pa la falta que hace... Aunque no hubiera muerto treinta años antes.
Y éste se lo dijo a otro, y así, al cabo de media hora, no había una persona en Cintruénigo que no lo supiese.
La noticia, abultada, corrió como un reguero de pólvora, y cuando llegó a oídos del último el señor José ya estaba entre cuatro velas.
Y aquellas gentes que antes no se acercaban a la Casona por temor de dejarse en ella pedazos de la piel, corrían presurosas a cerciorarse de que el señor José estaba muerto y ya no podría embargarles sus mezquinas haciendas.
Cuando llegaban y recibían la noticia de que estaba muy grave, pero con vida aún, daban media vuelta y con la cabeza baja tornaban a sus casas pesados de que los hubieran engañado.
Tales eran las simpatías de que gozaba el señor José entre sus convalecientes.
Al enterarse el señor Cura de la

enfermedad, en cuanto terminó de decir la misa, dirigióse a la Casona, adonde llegaba cuando el médico a quien fue a buscar el criado.
Pidió permiso para hablar con el médico su amigo y conveino, y enseñándole lo pasaron a su presencia.
—Amigo D. Jacinto,—le dijo,—tengo gran interés en asistir a la consulta que van a celebrar ustedes, pues deseo saber si es preciso avisar a la hija del enfermo.
—¿Cómo? ¿Pero usted sabe adónde está Juana?
—Sí, señor.
—¿Luego lo escribe a usted desde Madrid?
—¡Ah! ¿de modo que usted también es de los que creen...? Pero no demos los por el principal por lo acaído. Vea usted a su compañero y presénteme, no como el confesor, que no lo soy; por que el Sr. José hace tiempo que se confiesa; pero el como una persona de su familia; de este modo no tendrá ningún reparo en que asista a la consulta.
En este momento un hombrecillo rechoncho y colorado, cubierto con amplio gaban y rodeado el cuello con una bufanda de lana, pedía permiso para pasar.
—Pase usted, D. Joaquín,—le dijo don Jacinto; y, presentándose, añadió:—Tengo el gusto de presentar a usted el padre Anselmo, un alma de Dios y la persona más noble de esta empedrada tierra. Padre Anselmo, mi compro,

ANOSTAMINA: medicamento contra la tuberculosis del doctor Carlos Marchesini.
EPILEPSIA: cura radical tomando los polvos del doctor Monti.
CARDIOTONICO: Las personas que sufren del corazón deben hacer uso de esta especialidad del doctor Testa (de Albenga Italia).
JARABE SAN AGUSTIN: preparado en la Iglesia de San Agustín de Génova. Gran purificador y regenerador de la sangre.
En venta: Farmacia Gari, Piedras núm. 241—Montevideo.

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 309
MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO ESMERADO A PRECIOS REDUCIDOS
JUAN ERASUM y Cia.

Relojería y Joyería

de la AGUADA
Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios en competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chatarra de oro y plata
CALLE AGRACIADA 253
entre Venezuela y Nicaragua
al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

Sastrería y Ropería

de Nicolás Zoppi y Cia.

Participo a mi clientela y al público en general que hemos recibido un completo surtido de casimires ingleses y franceses, para la estación de verano.
Confección especial de toda clase de ropa para esportación.

Preziosos nunca vistos!!
Se hacen trajes de saco de \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22.

468—Avenida 18 de Julio—468
Nota.—La casa cuenta con un cortador de primer orden.

BRONQUITIS

del doctor J. B. Rampini especialista en las enfermedades de los vías respiratorias

TOS-TOS

Medicamento eficaz para la tos y las afecciones bronquiales

RESFRIOS

CURA EL ASMA Y LOS RESFRIOS

El BRONQUITIS se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Muesate 25 de Mayo 448.

feor D. Joaquín Aguilá, médico titular de Villapobre. Hace un mes que ha venido a prestar sus servicios y acaso a esto se debe que ustedes no se conozcan aún; pero le aseguro que es una persona dignísima por todos conceptos de ocupar un puesto mejor.
Don Joaquín dió las gracias a su compofesor y después estrechó con efusión la mano del sacerdote. Luego preguntó:
—¿De qué se trata?
—Ante todo debo advertirle,—dijo su compañero—que el padre Anselmo no se halla aquí con el carácter de sacerdote, sino como amigo. Digo esto, porque ya sabe usted mi querido profesor, lo que entre nosotros suponemos asistir a una consulta y encontrarnos con el cura en la casa.
—Tiene usted razón, y no está fuera de lugar la advertencia. Ahora veamos al paciente.
Mientras se dirigían los tres al cuarto donde tenía la cama Pepucho, D. Jacinto le dijo a su colega.
—A mi juicio se trata de una congestión pulmonar complicada con afección cardíaca.
—¿Y el corazón?—interrogó D. Joaquín.
—Es un caballo bravo para el cual no hay freno posible. Fácilmente podríamos aminorar la fiebre por medio de la quinina; pero en el estado en que se encuentra el corazón, no me he atrevido a receitarla.
Pasaron a la alcoba y D. Joaquín

"HERCULES"

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas

CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMÍA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos e informes, diríjase a MENDEZ Hnos. y Cia.

Escritorio: Calle Y 240. Teléfono de Montevideo 1152 (Córdoba)
Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión)
Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar solapas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR
CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Córdoba)

Casi esquina ARENAL GRANDE
MONTEVIDEO

Despacha para el Circulo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

Panificación a vapor

del ESTE

de la Yda. de M. PENA e hijos

Calle Constituyente, 25bb

Primera y única fábrica de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL en la fabricación de galleta

Se vende Pan inglés, para sandwiches alemán, de afrecho y de graham

TALLER MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

Pascual Barrios

Calle Uruguay 604 y Mina 145 y 141

Teléfono "La Uruguay" 1171

Pozos, algibes, zótanos y

cualquier clase de excavación, los hace Augusto Rossi. Calle Larrañaga frente al núm. 581.

corriente de lo que sucedía solicitó su permiso para ir al lado de su padre.
—Y usted hija mía—dijo la Superiora—y que lo acompañe por Encarnación por si en algo puede servirle.
Gracias, madre Lucía. Hasta mi vuelta.
Acompañada por Encarnación y el padre Anselmo, salió Juana del colegio después de haberse despedido de las madres.
En cuanto montaron en la tartana, la joven con los ojos llenos de lágrimas preguntó al padre Anselmo:
—¿Cree usted que llegaremos a tiempo?
—Todo hay que esperar de la divina misericordia del Señor.
No hablaban más.
Juana a cada momento sacaba la cabeza por la ventanilla del carruaje, y decía al criado.
—Antón, árrea y al caballo. ¿Qué le pasa? Parece que no anda.
—Si va a galope, señorita.
Y entregada, la misma preguntó, como al corazón le presagiará que llegaría tarde para encontrar aún con vida a su padre.
Junto a Tréstorres encontraron el cochecillo de D. Ramón, en el cual iban éste y su hijo.
Laura había visto desde lejos la toca de una religiosa de las que rogaban el colegio en donde recibía educación, y deseosa de saludarla rogó a su padre parase junto al carruaje y